



El 8 de Marzo, orgullosas de los que somos: MUJERES TRABAJADORAS, salimos a las calles de todo el mundo para conmemorar a aquellas mujeres que hace 95 años exigían pan y dignidad. Aquí en Cantabria la Asamblea Feminista Langresta, la Asamblea de Mujeres de Cantabria, la Asociación Consuelo Berges, Las Gildas y otras mujeres feministas, hemos unido nuestras voces para reivindicar el largo camino que aún nos queda por recorrer para alcanzar la plena igualdad y liberación de la mujer.

Por todas es sabido que este Sistema ha provocado una crisis a todos los niveles, con un aumento de la desigualdad, la pobreza y la exclusión social, o la privatización de servicios sociales básicos. Esta crisis la vamos a sufrir las mujeres trabajadoras cántabras de forma agravada, debido principalmente a dos razones:

1- La crisis que han provocado los ricos, está recayendo en los sectores más desfavorecidos de la sociedad, y ahí las mujeres ocupamos un lugar destacado tras siglos de opresión y discriminación, que nos sitúan con una tasa de paro superior, que sin embargo contrasta con nuestros salarios inferiores.

2- Además, dicha crisis va a ser utilizada por la derecha como excusa para dismantelar las ya insuficientes políticas sociales que se llevaban a cabo, incluyendo las de igualdad. Esto no es una predicción catastrofista, sino una triste realidad, pues en nuestra tierra estamos viendo cómo se está privatizando la Educación pública, necesaria para construir unas bases de igualdad, se ha cancelado el convenio para la práctica del aborto, ha habido cierres en los centros de protección a las víctimas de la violencia de género o se ha suspendido el Consejo de la Mujer de Cantabria.

No vamos a consentir retrocesos en nuestras conquistas. Exigimos una educación para la igualdad; que se respete nuestra soberanía en cuestión de maternidad; exigimos a los organismos públicos la debida atención a las víctimas de la violencia machista; exigimos medidas efectivas para alcanzar la igualdad laboral y salarial; exigimos poner fin a la actual situación que nos obliga a las cántabras a irnos fuera para poder ejercer nuestro derecho al aborto en la sanidad pública.

El feminismo y la igualdad no son palabras vacías con las que rellenar discursos políticos, salir en la foto o arañar puñados de votos; son principios irrenunciables en la construcción de una sociedad libre y justa.

Compañeras, es momento de estar especialmente unidas y comprometidas, el fruto de siglos de lucha y nuestro propio futuro están en juego.

¡Viva el 8 de Marzo!

¡Viva la lucha de las mujeres!